

I.- INTRODUCCION

I.1.- Importancia de las publicaciones en la comunicación de la ciencia

Cada vez que un científico finaliza una investigación, tiene que divulgar sus resultados y conclusiones para el resto de la comunidad científica; solo así la ciencia funciona: como un complejo sistema social con sus propios canales de comunicación, ritos, valores, normas, reglas y principios éticos escritos y no escritos¹. Con más de tres siglos de antigüedad, las publicaciones científicas formales continúan considerándose como los eslabones básicos en el proceso de transferencia y difusión de la ciencia y un instrumento privilegiado para la comunicación entre investigadores².

En el esquema general de comunicación de la ciencia, la revista científica representa el registro público que organiza y sistematiza los conocimientos acumulados y es un canal indirecto y formal del mensaje científico, pues se inserta en medio de un proceso comunicacional que se inicia con la información creada por autores (científicos), perfeccionada y formalizada por editores y revisores, ampliamente difundida por las instituciones de información y recibida por usuarios, ya sea para integrarla y aplicarla a su actividad práctica o para generar nuevos conocimientos³.

Junto a la función social de difundir la ciencia, las revistas hoy en día, cumplen otros importantes roles: junto a Internet, son el medio más rápido para conocer los últimos avances sobre un campo específico de la ciencia, constituyen el mecanismo propicio para evaluar la actividad científica, permiten controlar y certificar la calidad de los resultados de investigación (es decir, su exactitud y novedad) y si se garantiza su accesibilidad, se transforman en un archivo público del conocimiento⁴. Paralelo a lo anterior, han tenido un papel importante en la definición de las áreas de cada

disciplina, en la conformación de comunidades de lectores, siendo actualmente el medio para reconocer y brindar amplia reputación a las cabeceras científicas que son autoridad en determinados campos científicos⁵. Desde sus orígenes, han sido un sistema fiable para que los científicos demuestren su prioridad en el descubrimiento, cuestión que en algunas áreas de la ciencia puede traducirse en ganar o perder el Premio Nobel⁶, “del Nobel para abajo”, como plantea Olivé⁷, poniendo como ejemplo a otras importantes recompensas, como la eponimia (nombrar un descubrimiento, ley o teoría en reconocimiento a su descubridor: “la teoría de Darwin”), premios muy apetecidos que pueden llevar incluso al fraude científico, por el interés apasionado de alcanzar honores.

I.2.- El artículo científico y el ciclo de construcción del conocimiento

Un artículo científico es un informe escrito y publicado, donde se presentan los resultados originales de una investigación y según la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) su finalidad esencial es comunicar los resultados de las investigaciones, ideas y debates de una manera clara, concisa y fidedigna. Un artículo científico se convierte en una publicación válida o publicación científica primaria cuando es la primera divulgación de resultados de una investigación original y contiene información suficiente para que los colegas del autor puedan: evaluar las observaciones, repetir los experimentos y evaluar los procesos intelectuales. Además debe estar a disposición de la comunidad científica sin restricciones y posibilitar su examen periódico en servicios secundarios de información (bases de datos)⁸.

Aunque existen otros tipos de documentos en los cuales los investigadores construyen sus actividades de escritura (notas de experimentos o de lecturas, escritos de trabajo para seminarios, avances, etc.) son los artículos científicos